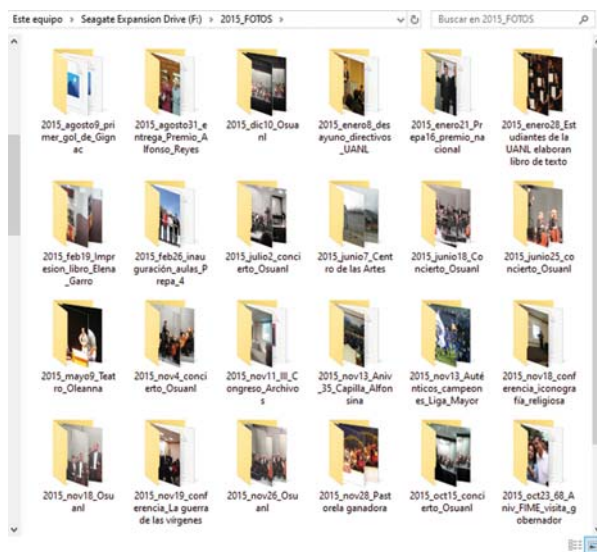


El reto de la recuperación y almacenaje de la fotografía digital como parte del patrimonio

En cada momento, muchas fotografías nacen en formato digital y en Internet se publican en páginas web y en redes sociales tanto institucionales como personales, siendo elementos que registran y dan información de actividades sustantivas de la máxima casa de estudios y por ello de valor histórico. Desafortunadamente, cada momento también muchas fotografías digitales se retiran, sustituyen o desaparecen y, por tanto, se pierden para siempre. Una labor sistemática primeramente de recuperación del material digital, que entraña inevitablemente el copiado, resulta esencial para su preservación. En el Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL (CDyAH) se intenta hacer en alguna medida dicha tarea, integrando carpetas digitales de la agenda y cobertura diaria de la Universidad mediante la recuperación de fotografías de redes sociales y sitios web de las dependencias universitarias.

Para organizar este material se crea una carpeta por cada año, y dentro de ella una carpeta por cada mes, y dentro de cada mes las carpetas con la fecha y el nombre general del evento o actividad correspondiente. Se anexa, además, un texto en Word con una breve descripción de las imágenes, es decir, del evento que se documenta gráficamente, incluso, se incorpora el flyer con la invitación o convocatoria que contiene los datos precisos y básicos de lugar, fecha, organizador y participantes. Hay que asegurar que esté almacenando correctamente la fecha de la toma en las fotos, eso, además de mantener el rigor histórico de su datación, ayuda a localizarlas. Todo este material, que implica cientos de miles de GB de almacenamiento, es resguardado en discos duros, discos ópticos y memorias USB que a corto plazo alcanzan los diez años de vida. Sin embargo, también es cierto que no es seguro que ningún servicio de almacenamiento de imágenes dure eternamente. También existen ejemplos que demuestran que la nube no es un sitio demasiado



seguro. Por eso, la mejor forma de no perder ninguna fotografía es optar por una solución combinada: guardarlas en discos duros, pero también en la nube. Para el uso de discos duros externos es necesario aquellos de calidad y que en su almacenamiento sólo contenga fotos y se deje en buen recaudo. Las copias de seguridad con frecuencia de los discos duros, son necesarias para evitar posibles pérdidas por desastres o desperfectos.

El proyecto de recuperación de fotografía digital del CDyAH-UANL contempla la impresión en papel de las imágenes más relevantes para garantizar una mejor conservación mediante respaldo físico, tangible. Se ha comprobado y, aunque parezca anacrónico, que la mejor forma de preservar una imagen es imprimirla en laboratorios que dispongan de un máquina de revelado fotoquímica que, a diferencia del sistema de inyección de tinta, asegura que las fotos tengan mayor duración. Ésta es una tarea sobre la que se volverá a tratar en próximos números de *Memoria Universitaria* por considerarse el gran reto de los archivos digitales que demandan mucho tiempo, recursos y paciencia.